

LIBRO DE MATEO

Lección 72, Capítulo 22

Hoy abrimos el capítulo 22 de Mateo. Comienza con una Parábola bastante extensa. A diferencia de algunas de las otras ilustraciones metafóricas y simbólicas que Jesús ha estado usando para instruir y responder, esta es una verdadera Parábola en el sentido literario hebreo y, por lo tanto, tenemos que reconocerla como tal. Esto significa que tenemos que dejar de lado nuestras formas de pensar occidentales contemporáneas y adoptar una mentalidad judía del siglo I para obtener el máximo provecho de ella.

Les recordaré que una verdadera Parábola es una historia ficticia. Tiene una sola moraleja. Siempre emplea personas, cosas y circunstancias que son familiares para los oyentes judíos de Yeshua. No es una alegoría; los detalles son relativamente poco importantes y, a menudo, se utiliza la hipérbole para aumentar la tensión con el fin de atraer al oyente. De hecho, prestar demasiada atención a los detalles nos alejará del único punto importante que la Parábola intenta comunicar. Quizás uno de los desafíos más complejos de cada Parábola de Cristo es que se cuenta 100% dentro de la mentalidad y experiencia cultural judía del siglo I. Esta es una de las varias razones por las que dedicamos tanto tiempo al trasfondo histórico de los personajes y el escenario de la Biblia, ya que no es un conocimiento general que los estudiantes de la Biblia y los adoradores de Dios en general posean o que (tristemente) se les enseñe.

Entonces, si una Parábola tiene un solo punto (es decir, como la que estamos a punto de estudiar, el punto se expresa al final de ella), ¿por qué algunas son tan largas y elaboradas? Es porque estaban destinadas a ser escuchadas, recordadas y luego transmitidas a otros de manera oral. Por lo tanto, se añadían detalles para embellecerla, hacerla interesante y más fácil de recordar. Permítanme darles un ejemplo muy sencillo.

Un hombre mayor muy rico vive en una mansión de 100 habitaciones en 1000 acres de terrenos hermosos y bien cuidados. Un día, su nieta curiosa se acerca a él y le pregunta si le contaría cómo llegó a ser tan rico (ya que ella sabía que había llegado a América como un inmigrante pobre), y

también le pregunta cómo llegó a existir esa hermosa casa. Él responde: Yo era pobre. Luego me hice rico. Compré tierras. Luego construí esta casa. Fin de la historia. No es muy satisfactorio ni muy memorable. Y aunque lo que dijo era verdadero y factual, un poco más de información y color habrían hecho una hermosa historia que esta joven podría haber atesorado y luego transmitido a sus propios hijos. Así que una Parábola se construye de una manera que añade detalles por el bien del color y la profundidad, y para hacer que se sienta más relevante para nosotros y para nuestra vida diaria. Nos lleva a la misma verdad que si se hubiera contado de manera fría y abrupta, pero en cambio convierte la historia en algo agradable, informativo, inolvidable y más propenso a ser comunicado a otros.

Cuando dije que los detalles de una Parábola no son importantes, lo decía en el sentido de que pueden ser una distracción si no tenemos cuidado. Para un oyente judío del siglo I, los detalles entrettejidos en la Parábola eran conceptos familiares y conocimiento común, por lo que la escena que Jesús estaba presentando y sus diversos matices culturales se comprendían fácilmente. De hecho, a medida que se descubre, traduce y estudia cuidadosamente más y más literatura judía antigua, parece que casi todas las ilustraciones y Parábolas que Yeshua habló ya habían existido y estaban en uso de alguna forma. En los tiempos inmediatamente posteriores a Cristo, encontramos algunos de estos dichos y Parábolas escritos por los Rabinos en la Mishna y el Talmud. Sin embargo, para nosotros en el siglo XXI, podemos interpretar fácilmente de manera equivocada el significado de las Parábolas e ilustraciones de Yeshua porque estamos muy alejados de la era y cultura bíblicas. Así que explicaré algunos de los detalles para que podamos apreciar cómo los oyentes antiguos los habrían entendido y, por lo tanto, cómo debemos entenderlos. El significado de las Parábolas de Cristo no evoluciona con el tiempo; permanece igual. Lo único que cambia es cómo aplicamos la moraleja de la historia en este mundo tecnológico, moderno y acelerado en el que vivimos hoy.

Abran sus Biblias en Mateo 22.

LEER MATEO CAPÍTULO 22 completo

Esta es una de esas situaciones en las que nos habría convenido más que el cambio de capítulo y las marcas de versículos que fueron añadidas a nuestras Biblias hace 1000 años no estuvieran allí en absoluto, porque lo que estaba sucediendo en el capítulo 21 simplemente fluye sin interrupción hacia el capítulo 22. El formato de capítulos y versículos tal como aparece en nuestras Biblias hace parecer que lo que estaba sucediendo en el capítulo 21 ha llegado a su fin y que el capítulo 22 comienza una nueva escena con Jesús hablando con otras personas o personas diferentes. Ese no es el caso. Las palabras finales del capítulo 21 fueron:

CJB Mateo 21:45-46 ***45 Mientras los cohanim principales y los P'rushim escuchaban sus historias, se dieron cuenta de que estaba hablando de ellos. 46 Pero cuando se dispusieron a arrestarlo, tuvieron miedo de la multitud, porque la multitud lo consideraba un profeta.***

Y entonces la escena continúa con el versículo 1 del capítulo 22 diciendo: "Yeshua nuevamente usó Parábolas al hablarles". Así que la escena del capítulo 21 continúa con más conversación. Los "ellos" son los mismos hombres sobre los que estábamos leyendo en el capítulo 21. Así que Jesús estaba en Jerusalén, en el Templo, y todavía enfrentándose a los mismos principales sacerdotes y fariseos. En otras palabras, Yeshua estaba enfrentándose a ambos lados del sistema religioso judío: el lado del Templo y el lado de la Sinagoga. Y estos dos lados que, en circunstancias normales, estaban bastante separados y tenían poca consideración el uno por el otro, encontraron un enemigo común en Yeshua de Nazaret. El contexto sumamente importante que debemos mantener presente a lo largo de esta Parábola (y realmente de todo el capítulo 22) es que Jesús está criticando y advirtiendo a estos representantes del liderazgo religioso judío. No necesariamente a TODO el liderazgo religioso judío, sino solamente a aquellos que pensaban y se comportaban como los que estaban frente a Él. Esto NO era una diatriba contra todo el liderazgo religioso ni contra el pueblo judío en general, sino que era parte de una reforma dirigida por Cristo de su fe bíblica hebrea, que se había vuelto tan confusa y contaminada con Tradiciones hechas por hombres que oscurecía la santa y verdadera Palabra de Dios. Las palabras de Yeshua

estaban dirigidas y matizadas hacia los líderes equivocados que tenían tanta autoridad e influencia sobre la gente común de la sociedad judía. Todo lo que estos hombres decían, correcto o incorrecto, la gente lo creía. Después de todo, estos líderes eran considerados (y se presentaban a sí mismos) como los expertos en todos los asuntos relacionados con la fe judía. Una analogía buena y apropiada del liderazgo religioso judío de aquella época serían los Rabinos, Pastores, Ministros, maestros de Biblia y comentaristas de nuestro tiempo.

Fíjense cómo las palabras iniciales de la Parábola se expresan en el estilo clásico de una Parábola: "El Reino de los Cielos puede compararse con..." Así que la instrucción que Jesús está a punto de dar es explicar algo importante acerca del Reino de los Cielos; y para hacerlo va a utilizar una ilustración familiar dentro de la sociedad judía para conducir a Sus oyentes hacia Su punto. Así que la historia ficticia trata de un rey que está organizando un banquete. Los reyes, los agricultores y las mujeres se utilizaban a menudo como figuras ficticias en las Parábolas judías. Inmediatamente se proporciona un detalle que habría sido de conocimiento común para los judíos del siglo I, pero que puede escapársenos. Es que este no es simplemente cualquier banquete lujoso, es un banquete de bodas. Que el novio de la boda sea el hijo del rey simplemente aumenta la gravedad de la situación.

En aquella época había pocas cosas más importantes socialmente que una boda. Así que a lo que debemos prestar más atención es a las acciones más que a las personas específicas involucradas. Si alguien era invitado a una boda, la obligación social de asistir era mucho mayor que en cualquier otro tipo de evento con un banquete incluido. Elegir no ir era traer vergüenza sobre quien organizaba el evento, y normalmente se consideraba que quien no asistía era una persona bastante mala. El hecho de que un rey esté organizando el evento realmente hace que la invitación sea más bien una orden con una autoridad terrible detrás de ella.

Ya que esta Parábola está construida dentro de un contexto cultural judío, entonces necesitamos buscar una conexión con algo más de la realidad común de un judío que ellos habrían reconocido fácilmente. Sospecho que ese algo era Proverbios 9. Leeremos los versículos iniciales... pero antes

de hacerlo quiero recordarles que Yeshua era visto por Sus seguidores, así como por Sus simples admiradores, como alguien que poseía el espíritu de Salomón (el espíritu del Hijo de David). Parte de la Tradición acerca de Salomón es una con la que estamos muy familiarizados: Su Sabiduría dada por Dios. Así que muchos de los que admiraban a Jesús veían la Sabiduría como uno de Sus atributos extraordinarios.

CJB Proverbios 9:1 ***La Sabiduría ha construido su casa; ha tallado sus siete columnas. 2 Ha preparado su comida, ha sazonado su vino y ha puesto su mesa. 3 Ha enviado a sus jóvenes muchachas [con invitaciones]; llama desde las alturas de la ciudad, 4 "¡Quien no esté seguro de sí mismo, entre aquí!" A alguien de voluntad débil le dice, 5 "¡Ven y come de mi comida! ¡Bebe el vino que he mezclado! 6 No sigas inseguro de ti mismo, isino vive! ¡Camina por el camino del entendimiento!"***

La Sabiduría en las culturas orientales de aquella época era considerada una persona, de manera similar a como muchas denominaciones cristianas ven el concepto de la Trinidad como constituido por 3 personas. La Sabiduría era vista como una entidad divina; mucho más que un atributo virtuoso. Así que en este Proverbio tenemos un banquete preparado y tenemos a la Sabiduría como quien organiza el banquete. Todos están invitados, incluso los de voluntad débil. Así que los temas de Proverbios 9 y de esta Parábola de Jesús son bastante similares en su naturaleza y es probable que los oyentes de Cristo hayan hecho la conexión y sintieran que Su Parábola era una especie de midrash... un comentario... sobre Proverbios 9.

Antes de continuar, es bueno notar que el Evangelio de Marcos no contiene esta Parábola en particular, pero el de Lucas sí tiene algo similar. La mayoría de los comentaristas antiguos y modernos consideran Lucas 14:15 - 24 como el paralelo de lo que leemos en Mateo 22:1 - 14. Así que hagamos una pausa para leerlo en Lucas. Sin embargo, quiero comenzar a leer un poco antes en el capítulo para que el contexto de la Parábola en Lucas se muestre mejor.

LEER LUCAS CAPÍTULO 14:1 - 24

Noten que en Lucas Jesús contó esta Parábola en Shabbat, en la casa personal de un fariseo importante y en algún lugar del camino a Jerusalén. Yeshua estaba cenando con este líder y con otros. El versículo 7 explica que Yeshua observó cómo los invitados intentaban sentarse de acuerdo con su propio estatus y rango social percibidos. Por lo tanto, en el versículo 12 Él le dice a Su anfitrión fariseo que no debería invitar solamente a los aristócratas y a sus familiares a su casa, sino también a los pobres y a los cojos. Una persona que estaba en la mesa con Yeshua quedó tan conmovida por la verdad y sabiduría de las palabras de Cristo que exclamó cuán benditas serían las personas que comieran pan (que comieran en un banquete) en el Reino de Dios. Y entonces Yeshua responde con una Parábola acerca de un hombre que ofrece un banquete, invitando a los ricos y a los terratenientes, pero ellos desprecian la invitación porque tienen otras cosas que consideran más importantes. Así que el hombre ordena a sus siervos que salgan a los caminos y senderos e inviten a extraños, gente común, a comer la comida que de otro modo se desperdiciaría. Ese es prácticamente el final de la Parábola.

Mi opinión es que esta Parábola en Lucas, aunque está construida sobre una verdad central similar y tiene algunas otras similitudes con la Parábola que estamos estudiando en Mateo 22, también tiene muchas diferencias. Parece existir una mentalidad común... una especie de suposición inconsciente, si se quiere... entre los académicos y maestros de la Biblia de que cuando leemos acerca de cosas que Cristo dijo en los diferentes Evangelios, Él solamente las habría dicho una vez y de una sola manera, y nunca volveremos a escucharlas. Por lo tanto, surge una contienda entre intelectuales para determinar cuál de los Evangelios nos da la versión más correcta de la historia, o cuál es la historia original de la cual los otros escritores de los Evangelios obtuvieron su información, pero la modificaron. Nuevamente, esto supone que aunque (como con nuestra Parábola actual) el escenario de la Parábola entre los 2 relatos de los Evangelios es diferente, algunos de los elementos más importantes de la historia son diferentes, e incluso los personajes son diferentes, no obstante la Parábola de Lucas 14 es el mismo evento, en el mismo momento, contando la misma Parábola que en Mateo 22; y que esta Parábola fue pronunciada solamente una vez. Amigos, sencillamente así no es como funcionan realmente las personas y ni por un segundo creo

que Cristo actuara de esa manera. Él habría contado historias similares en diferentes escenarios, en diferentes momentos, usando palabras algo diferentes, cada historia adaptada a la circunstancia del momento, aunque la moraleja o el punto de la historia fuera similar a otras historias que leemos que Él contó.

Es decir, Él habría contado la misma historia o Parábola para expresar un punto que variaría un poco para adaptarse a la aplicación y a la audiencia del momento. Así que no, no debemos comparar la Parábola de Lucas con la de Mateo y decir que son la misma, con un relato siendo más exacto que el otro. Siempre es mejor que observemos la misma historia tal como se cuenta en los diversos relatos de los Evangelios para reunir la mayor cantidad de información disponible y así lograr la comprensión más completa que podamos. Dicho esto, no continuaremos con Lucas 14 porque no contiene la misma Parábola que estamos leyendo en Mateo 22, ni encontramos esta Parábola en el libro de Marcos.

En el versículo 3 de Mateo 22 fíjense en la cuidadosa redacción: el rey envió siervos para convocar a aquellos que había invitado. En otras palabras, las invitaciones habían sido enviadas anteriormente como notificación de un evento próximo. Ahora que el banquete estaba preparado, se convoca a los invitados para que vengan inmediatamente. Es decir, la suposición en la Parábola es que las invitaciones a la boda fueron aceptadas y ahora es el momento de actuar viniendo al banquete. Pero ¿qué sucede? ¡Los invitados se negaron a venir! Sin embargo, el rey, inusualmente paciente y benevolente, entonces envía un segundo grupo de siervos para convocar a los invitados con el fin de darles una segunda oportunidad para que pudieran cambiar de corazón. Los siervos deben decirles a los invitados que todos los preparativos están hechos. Los toros y el ganado han sido sacrificados y preparados. Todo está completamente listo. Pero los invitados no se conmovieron. Algunos dijeron: no, no puedo ir porque hoy tengo que cortar el césped. Otros dijeron: pero necesito un día para descansar y poner los pies en alto porque anoche nos quedamos despiertos hasta tarde. Otros dijeron: normalmente iría, pero hoy hay un gran partido de fútbol. Otros dijeron... Está bien, eso no lo dice. Pero eso es esencialmente, en términos modernos, lo que respondieron los invitados ingratos. En la Parábola, uno se fue a su granja (sin duda para

supervisar sus operaciones), otro se fue a ocuparse de su negocio (es decir, para continuar obteniendo ganancias). Pero lo peor de todo es que el resto de los invitados agarraron a los siervos del rey, abusaron de ellos y luego los asesinaron!

Les recuerdo que esta es una historia ficticia... una ficción exagerada... con el objetivo de conducirnos a una moraleja. Voy a hacer una pausa aquí para predicar algo que creo que viene del Señor, y admito que al hacerlo voy a utilizar una alegoría. Sin embargo, esta Parábola del banquete de bodas del hijo del rey utiliza algunos elementos poderosos que no puedo dejar pasar. Así como los invitados a la boda en la Parábola estaban obligados a levantarse de sus cómodos hogares y dejar atrás lo que en ese momento parecía ser más importante para ellos para venir al banquete de bodas, honrando así al rey, de la misma manera los seguidores del Dios de Israel y de Su Hijo Yeshua están obligados a obedecerle, adorarlo y glorificarlo, y reunirse en santa asamblea siempre que sea posible.

Lo que estamos haciendo hoy y en otros días cuando nos reunimos como comunidad de Creyentes es adorar y glorificar al Señor con música, alabanza, oración y aprendiendo Sus caminos mediante el aprendizaje de Su Palabra. Esto necesariamente comienza con nuestra presencia. Comienza incluso antes con nuestra determinación de que, a pesar de las ocupaciones de la vida y de las muchas oportunidades y opciones que tenemos para hacer otras cosas urgentes o especialmente agradables, haremos de reunirnos para adorar comunitariamente a Dios una de las principales prioridades de nuestra vida. Ya sea que estén sentados hoy en este santuario frente a mí o viendo esto en casa, apartar el tiempo para adorar y alabar a Dios... y especialmente en compañía de otros Creyentes... no es simplemente algo bueno que hacer, es nuestro deber en la medida en que dependa de nosotros. Es una de las varias maneras en que debemos reconocer la importancia del Señor en nuestras vidas... no reconocerla ante otros, sino ante Él mediante nuestras acciones.

Una y otra vez Jesús nos advierte que simplemente afirmar que creemos no es suficiente. Miles... millones... cuando llegue el momento del Día del Juicio se levantarán y gritarán con confianza: "Señor, Señor". Pero Yeshua

dice que responderá a tantas personas sorprendidas diciendo: "Nunca los conocí". Él no quiso decir "eres un extraño para Mí". Quiso decir que, a pesar de lo que afirmas, nunca pusiste en práctica lo que dices creer. Hay muy poca evidencia real de tu devoción declarada a Cristo como para contarte entre los Suyos. Escuchen: yo he estado sentado donde ustedes están sentados. Hace mucho tiempo, iba a los servicios de la Iglesia solamente si no tenía nada más que necesitara hacerse o que yo prefiriera hacer. Lo veía como algo que dependía exclusivamente de mí, una opción que de ninguna manera afectaba mi relación con el Señor. Él lo entenderá, me decía a mí mismo. Pero entonces las tragedias en mi vida demostraron que estaba equivocado. No porque piense que el Señor me haya maldecido con tragedias, sino porque si lo hubiera adorado y hubiera permanecido más cerca de Él, probablemente habría tomado decisiones diferentes y mejores en mi vida que posiblemente habrían evitado algunas, quizá la mayoría, de esas tragedias.

Aprendí que no podemos tener las dos cosas. La confianza en Dios no puede ser un eslogan ni ser solamente superficial. Debemos hacer todo esfuerzo por venir al Rey cuando somos convocados, para demostrarle nuestra lealtad y fidelidad, y sentarnos a Sus pies para aprender Su Sabiduría, mientras nos reunimos con Creyentes de ideas afines con quienes podamos entablar amistad, animar, amar y ayudar; y esto solamente surge de tener comunión con el propósito de adorar al Creador. O Dios nos permite, en nuestra necedad, ignorar la convocatoria, hacer las cosas a nuestra manera y eventualmente pagar el precio inevitable. El que tenga oídos, oiga.

Tomando otra dirección: para este punto temprano de la Parábola, las preguntas acerca de a quién o qué representan el Rey y su hijo, el banquete de bodas y los invitados convocados, pasan al centro de la atención de la Iglesia cristiana. Generalmente se dice que el Rey representa a Dios. El hijo, por supuesto, tiene que ser Cristo. El banquete de bodas es el mismo que el Banquete de Bodas del Cordero que leemos en Apocalipsis 19; así que esta Parábola es en realidad una profecía del futuro lejano. Se supone que los invitados que no quieren venir son el pueblo judío. Y como los invitados sustitutos que el rey ordenó a sus siervos salir a reunir está la Iglesia gentil. Amigos, así como utilicé

algunos elementos de esta historia para alegorizar y hacer una aplicación, mi aplicación no era en absoluto la moraleja ni el punto de esta Parábola. Y tampoco son correctas ninguna de estas identificaciones tradicionales de las personas de la historia. Eso se debe a que la naturaleza de la Parábola NO consiste en que cada uno de estos personajes sea una representación alegórica o simbólica de alguien o de algo. Son simplemente detalles añadidos para embellecer la historia con el fin de obtener y mantener nuestra atención y conducirnos al punto.

Nosotros, como cristianos gentiles y Creyentes Mesiánicos, hemos tenido a lo largo de los siglos una tendencia preocupante a dejar de lado el contexto cultural judío de las historias y personajes de la Biblia... y, por lo tanto, los puntos que se están expresando... y reemplazarlos con ideas que de ninguna manera existían en ese tiempo entre esas personas, y que no llegarían a existir hasta siglos después y solamente entre los gentiles... no entre los judíos. Sí, podemos legítimamente tomar prestados elementos de esta Parábola y crear algunas metáforas e ilustraciones excelentes y apropiadas para hablar del Padre y del Hijo, de los Tiempos Finales, y utilizarlas para explicar algunas cosas espirituales y prácticas importantes acerca de nuestra fe. Francamente, eso es lo que la mayoría de los buenos predicadores y oradores se esfuerzan por hacer. Pero eso no significa que nuestras alegorías y aplicaciones sean lo que Yeshua realmente estaba enseñando en ese momento o lo que las personas que lo escucharon pensaban que significaba una enseñanza en particular. La idea que debemos obtener en este punto de la Parábola es la impactante falta de etiqueta social de estos invitados que tuvieron la desfachatez de negarse a asistir al banquete de bodas del hijo de su rey. Pero aún más impactante es que no se quedaron simplemente allí; algunos de ellos asesinaron a los mensajeros! En otras palabras, expusieron su rechazo absoluto y decidido del rey, de su autoridad y de su convocatoria. Entonces, ¿qué hará el rey?

Esta vez, en lugar de enviar a sus siervos como mensajeros, el rey envía soldados armados. La amable invitación y convocatoria que fue rechazada fue cambiada por una retribución despiadada. En nombre del rey, sus soldados mataron a los asesinos y quemaron su ciudad. Hagamos otra pausa. En el mundo cristiano gentil de la interpretación alegórica, la

mayoría de los eruditos de la Biblia ven lo que está ocurriendo en la Parábola como el juicio de Dios sobre el pueblo judío. La quema de la ciudad se interpreta con mayor frecuencia como la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. (en parte debido a que tantos eruditos dicen que el libro de Mateo fue escrito después de la destrucción de Jerusalén). Esta quema de la ciudad pretende mostrar la furia del rey y el daño colateral que viene con ella. Aunque, debido a que esta historia está dirigida a los fariseos y a los principales sacerdotes, es difícil no pensar que Jesús pretendiera que estos líderes religiosos de Jerusalén entendieran que se refería a que el lugar de su gobierno (Jerusalén) sería devastado.

Después de que la retribución del rey ha seguido su curso, decide que, ya que los que había invitado no vinieron, extendería la oferta a otras personas. En el entendimiento judío, los invitados son los ricos y los aristócratas. Mencioné en lecciones anteriores que los judíos creían que la riqueza y una alta posición social eran una bendición de Dios. Por lo tanto, los ricos y los aristócratas tenían que estar más cerca de Dios de lo que la gente común jamás podría esperar estar. Así que, en esta Parábola, desde la perspectiva judía, el rey rechazó a los aristócratas y ricos que estaban más cerca de Dios, y en cambio fue a buscar a los pobres, a la gente común y a las clases desfavorecidas de personas (que no estaban tan cerca de Dios) para favorecer a estas personas con su magnífico banquete. Algo que era casi inimaginable. Nuevamente: esto añadía aún más impacto a la historia.

Se nos dice en la CJB que los siervos salieron a las **calles** para encontrar a más personas. La palabra griega es ***hodos*** y significa más bien camino. Otras versiones de la Biblia en inglés dicen "highway". Esa es una traducción un poco mejor porque la palabra calle parece indicar algo pequeño y local. Pero ese no puede ser el caso porque la ciudad con sus calles acaba de ser destruida por el rey. ¡No! Significa que los siervos del rey están buscando personas que viven fuera de la ciudad; personas que vienen por una carretera desde otros lugares. Hagamos otra pausa. La interpretación cristiana bastante estándar a lo largo de los siglos es que el rey está buscando reemplazar a los invitados judíos con gentiles. En otras palabras, los judíos rechazaron la oferta del rey, así que se buscaría

a los gentiles y ellos aceptarían felizmente la oferta. La Iglesia (gentil, por supuesto) reemplaza a los judíos. Pero incluso eruditos bíblicos conservadores como Davies y Allison, Ben Witherington y Daniel J. Harrington se burlan de tal noción porque ninguna implicación semejante está justificada. Aquí no se implica ningún cambio de etnia; este es un contexto judío de principio a fin, al igual que con todas las enseñanzas y Parábolas de Cristo. Así que el cambio de invitados no es un cambio de etnias; es un cambio de aquellos que pertenecen a cierto nivel de estatus social. El estatus social más bajo reemplaza al estatus social más alto. Los pobres, que habían estado más lejos de Dios, reemplazan a los ricos, que habían estado más cerca de Dios (al menos así se veía a los ojos judíos). Ah, pero hay más. No habría discriminación entre los buenos y los malos entre el nuevo grupo de personas invitadas. No habría juicio (al menos por el momento) entre los malvados y los justos. Todas las personas que estuvieran a la vista de los siervos debían ser invitadas al banquete de bodas ante el llamado del rey.

Sin embargo, parece que todavía no está todo bien. Aunque la red se lanza ampliamente para reunir a invitados de todo tipo para que vengan, existen requisitos de entrada. Los invitados sustitutos llegan y el rey entra para observarlos y darles la bienvenida al banquete de bodas de su hijo. Pero he aquí que hay un problema. Había un hombre que no estaba vestido apropiadamente para la ocasión. En otras palabras, no vino preparado como sin duda sabía que debía hacerlo. Así que el rey confronta al invitado que no estaba preparado y exige saber cómo logró entrar al banquete sin estar vestido apropiadamente. El hombre quedó sin palabras porque sabía que estaba equivocado y aparentemente esperaba que no lo notaran o que quizá el requisito del vestido de boda hubiera sido abolido. En aquella época no era poco común que un anfitrión proporcionara vestiduras apropiadas a sus invitados para un banquete de bodas porque había un costo por esas ropas tan finas. Por lo tanto, nadie tenía excusa para no honrar al anfitrión estando apropiadamente vestido para una ocasión tan importante como un banquete de bodas. Este invitado ingrato e impertinente es arrojado inmediatamente fuera del palacio del rey; atado, es puesto afuera en la oscuridad donde habrá llanto y rechinar de dientes. La Iglesia interpreta esto como algo que habla de la tumba, o quizá del Infierno; tal vez el Lago de Fuego, o

simplemente una separación completa de Dios. Sin embargo, esta interpretación está introduciendo una doctrina cristiana mucho posterior en esta historia.

Casi con toda seguridad, cuando se utilizan las palabras del rey al expulsar al hombre a las "tinieblas de afuera", la idea que se expresa es el concepto hebreo de choshek que Cristo tiene en mente y está describiendo y que era bien comprendido en la cultura judía. Choshek significa oscuridad, pero no como la oscuridad de la noche (que es layil en hebreo). Choshek significa una oscuridad maligna... algo deprimente, si no aterrador... la ausencia total de iluminación divina. Por esta razón, ciertamente es un lugar o una condición de llanto y desesperación que recuerda a un judío su exilio en Egipto y una de las plagas que consumieron a Egipto en la oscuridad. Pero lo que los oyentes judíos no habrían imaginado mentalmente era un lugar espiritual de dolor y tormento eternos como el Infierno.

Entonces la Parábola termina con la moraleja de la historia para que no tengamos que reconstruirla ni preguntarnos: "porque muchos son invitados, pero pocos serán escogidos". Debido a que esta es una Parábola tan larga, lo repetiré; estas son palabras de Yeshua dirigidas directamente a los fariseos y a los sacerdotes principales (o de mayor rango) en el Templo de Jerusalén. Él se dirige a ellos y ellos son muy conscientes de ello. Y a pesar de todas las grandes oportunidades para ilustraciones significativas por parte de maestros de Biblia, Rabinos y Pastores que se encuentran en esta sustanciosa Parábola, hay una sola moraleja y un solo punto: "porque muchos son invitados, pero pocos serán escogidos". ¿Quiénes son los muchos? En este punto de la historia descubrimos que los muchos podrían considerarse "todos"... todos... ricos o pobres, justos o injustos, de posición alta o baja en la jerarquía social **judía**. Los judíos aristocráticos no respondieron a la invitación y, aunque muchos de los judíos comunes sí lo hicieron, algunos eran buenos y otros malos. Un ejemplo de los malos era el hombre que no llevaba un vestido de boda. Fue expulsado y, por lo tanto, claramente representa a la clase de gente común que es invitada, pero algunos no son justos y, por lo tanto, no serán escogidos. No salgamos de la etnia judía al interpretar esta Parábola porque eso es todo lo que se contempla en este momento.

Es solamente después de la muerte y resurrección de Yeshua que la puerta se abrirá más ampliamente y los gentiles serán buscados y recibidos para unirse con hermanos y hermanas judíos creyentes.

Abordemos otro asunto de la doctrina cristiana posterior que también se introduce de nuevo en esta historia, siendo Calvino uno de los contribuyentes más notables. Algunos de ustedes quizá ya lo hayan adivinado: es el tema de la predestinación o predeterminación. Es decir, que Dios ya ha escogido desde la eternidad pasada a aquellos de entre los muchos que serán los pocos que Él acepta. Y aunque yo no acepto tal doctrina, sería mejor que aquellos líderes cristianos que sí lo hacen dejaran de señalar esta Parábola como una de sus pruebas porque, de cualquier manera que uno quiera verlo, la razón por la que Dios NO escoge a alguien en la historia tiene que ver únicamente con los propios fracasos de esa persona y no con algún tipo de casualidad ni con algún tipo de destino inmutable. Los escogidos son aquellos que responden apropiadamente a la invitación del rey. En este caso se trata del fracaso de un hombre que efectivamente respondió a la invitación, pero luego se comporta de manera inapropiada, sabiendo que no debía ser encontrado sin su vestido de boda en el banquete de bodas de la persona más importante que jamás encontrará: el rey.

Con el final de la Parábola, los principales sacerdotes y los fariseos, heridos por las duras palabras de Yeshua, se marchan a conspirar para deshacerse de este Santo Hombre galileo que les está causando tantos problemas. Así que más tarde envían a otros para intentar atraparlo con lo que creen que es una pregunta que, sin importar cómo la responda, hará que se condene a Sí mismo. Eso es lo que estudiaremos la próxima vez que nos reunamos.